

<i>Manteistas</i>	<i>Aula de Lógica dirigida por:</i>
Don Juan José Rodríguez	Don Isidoro Carabedoa
<i>Aula de Física dirigida por:</i>	<i>Colegiales</i>
Don Jerónimo de la Riva	
<i>Colegiales:</i>	Don Juan María
	Don Pedro Quintana
Don Gaspar Vasquez de Velasco	Don Juan José Chavarria
Don Vicente Granados	Don José Abeleyra
Don José Barloque	
Don Manuel Lopez Lison	<i>Manteistas</i>
Don Pedro Caballero	Don Manuel Morales
Don Manuel Olave	Don Juan Martin Gordaliza
<i>Manteistas</i>	Don Leandro Tineo
	Aniceto Vega
Don Francisco Alvarado	Manuel Velez
Don Antonio Mejia	Lima Julio de 1816
Don Manuel Bernui	Antonio Elizalde=

---

*PLAN QUE MANIFIESTA LAS ENTRADAS ANUALES FIJAS  
Y EVENTUALES CON QUE DEBE CONTAR EL REAL CONVICTORIO DE SAN CARLOS PARA SU CONSERVACION:*

<i>Entradas anuales fijas</i>	<i>pesos-reales</i>
La encomienda del Cuzco . . . . .	2.162.9
La encomienda de Trujillo . . . . .	2.108.3
La encomienda de Oruro . . . . .	512.
La encomienda de Jauja . . . . .	584.4
La encomienda de la Paz . . . . .	300.
Lo que annualmente paga su Magestad para los alimentos de las doce becas que ha dotado . . . .	2.343.6
Las dos becas de la Villa de Puno a razon de doscientos pesos cada una . . . . .	400.
Los recibos de tres mil pesos al tres por ciento . . .	90.

Los arrendamientos de las tiendas que rodea a la Real Aduana . . . . .	1.900.
El arrendamiento del sitio que ocupa la Real Aduana . . . . .	1.422.
El                    de Sisa . . . . .	186.4
	<hr/>
	12.009.6

*Entradas anuales eventuales*

Se puede regular el número de colegiales contribuyentes en sesenta que a ciento doce y cuatrocientos cada uno suman . . . . .	6.700
	<hr/>
	18.759.6

Lima Abril nueve de 1817.

*Antonio Elizalde**Razón de los sueldos que paga el Real Convictorio*

	<i>pesos-reales</i>
Sueldo del Rector . . . . .	2.400.
El de los Vice Rectores . . . . .	1.200.
El de once Maestros a doce pesos cada uno por mes . . . . .	1.584.
El del Capellan . . . . .	300.
Catedráticos de Digesto . . . . .	100.
Médico . . . . .	150.
Cien pesos al Señor ministro protector . . . . .	100.
El Receptor o cobrador del Colegio . . . . .	500.
Mayordomo dispensero . . . . .	400.
Portero del Colegio Doce pesos mensuales . . . . .	144.
Un cocinero con el mismo sueldo . . . . .	144.
Un capillero o sacristan a seis pesos cada mes . . . . .	72.
Un enfermero con el mismo sueldo . . . . .	72
	<hr/>
Importan los sueldos que paga anualmente . . . . .	7.166.
Lima Abril 19 de 1817	

*Antonio Elizalde*

*Quaderno 4*

## De la reforma del Real Colegio Convictorio de San Carlos.

(Fº 1) El Doctor Don José de Herrera y Senmanat, abogado de esta Real Audiencia, y de su ilustre colegio Secretario honorario del Rey con opción del consejo de su Magestad, y Escribano mayor de Gobierno, guerra y Real Hacienda del Virreynato.

*Oficio Convictorio,  
reformado.*

En cumplimiento de lo mandado en el superior decreto inserto al final, hice sacar el testimonio del tenor siguiente= Excelentísimo Señor= En cumplimiento de la Real orden de quatro de Mayo del año pasado de mil ochocientos quince, y del superior decreto de once de Octubre del mismo, he actuado la visita del Real convictorio de San Carlos, que dirijo a Vuestra Excelencia, original en dos quadernos y por separado un ejemplar (Fº 1v.) de sus constituciones, y sus distribuciones quodidianas; y dos planes comprehensivos, el uno de las entradas anuales de aquel establecimiento, y el otro del número de colegiales y profesores que estudian en él= En vista de todo he formado su actual estado, y el plan de reforma reducido a diez, y ocho artículos, y seis notas: El atraso de su despacho ha pendi-do en mucha parte de la salud de su Rector, y del quebranto de la mía, pero viendo que se aproximaba la apertura del curso académico, y quanto conbenía que el Convictorio se hallase en estado de concurrir a él conforme a sus constituciones, no lo he dejado de la mano hasta evacuarlo.

Nada he puesto en ejecución arreglándome al ya citado superior (Fº 2) decreto, en que se me ordena que antes dé cuenta de las modificaciones o variaciones, que se deben hacer en cada establecimiento, substancialmente, sin embargo no hago ninguna en estos, sin embargo de que ni estos ni las distribuciones están aprobadas por su Magestad, y sólo se recomienda la observancia de los estatutos, en cuya virtud Vuestra Excelencia se servirá decretarlas, o disponer lo que estime conforme al espíritu de la Real Orden= Dios guarde a Vuestra Excelencia muchos años.

Lima Abril quince de mil ochocientos diez y siete= Excelentísimo Señor Don Joaquín de la Pezuela virrey del Perú (Fº 2 v.)

*parecer del Señor  
visitador*

La educación y enseñanzas de la juventud ha llamado siempre la atención de nuestros soberanos, y al intento vemos erigidos varios colegios en la península, en las Américas, y en los demás puntos de sus dominios; pero no basta la fundación de este Real establecimiento, ni el dictarles las reglas mas sabias para el logro de sus fines que se propusieron, si el celo y vigilancia de los superiores encargados de su ejecución, no cuida religiosamente de su observancia.

El descuido y aun la indolencia en esta parte han sido muy notables, sin embargo de haberse prevenido por punto general en la mayor parte de las fundaciones, por medio de las visitas ordinarias.

Convencido el Señor Don Carlos Tercero de la insuficiencia (Fº 3) de este medio en Febrero y Abril de mil setecientos, setenta y siete, tratando de la Reforma de los seis colegios mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá; ha resuelto por el visitador ordinario, retenga todas sus facultades, del mismo modo que las tuvo en tiempos de la visita y va hasta que comience el nuevo visitador, de manera que jamás se verifique que el colegio se halle sin tener visitador ordinario, no sólo para declarar qualesquiera duda que ocurra sobre las constituciones, y estatutos, sino también para reprehender corregir y castigar a los transgresores y negligentes en cuyo punto ha sido tan escrupuloso San Carlos (Fº 3 v.) Borromeo, que dos veces por año visitaba su seminario y con tanta exactitud que el mismo anotaba la edad de cada seminarista, sus padres, su Patria, su patrimonio, las cualidades de su cuerpo y de su espíritu, los progresos que cada uno hacía en las ciencias, a que se dedicaba sin perder de vista el estado de las temporalidades del Seminario, y el modo de administrarles=

En el Colegio o Convictorio de esta capital se ha contado también con un visitador permanente, así lo previene el título quinto de sus estatutos, expresando en sus dos constituciones todos los particulares en que debe ejercitarse el protector, que no son otros que los que corresponden a un (Fº.4) verdadero visitador, a pesar de esta precaución en el poco tiempo de quarenta y seis años que cuenta desde su fundación se halla tan desfigurado y tan distante en su estado de lo que debía ser, que nadie lo conocerá por sus señales= La junta de aplicación de temporalidades de esta capital, en ejercicio de las facultades que le concedió el soberano trato de formar un colegio de educación, compuesta del Real de San Mar-

tín y del mayor de San Felipe; dando unas reglas nuevas para su gobierno científico, económico y Religioso; y ofreciendo dotarlo del ramo de temporalidades, con la pensión que se (Fº 4 v.) considerase necesaria para el auxilio de la subsistencia del establecimiento, y para que fuese menor la que debían contribuir anualmente los Colegiales; señalando la casa que con nombre de Noviciado tenían en esta ciudad los Regulares de la Compañía, la cual por extensión, capacidad y proporción de sus havitaciones se consideró a proporción para dicho convictorio.

En sus estatutos se contaba con que la Universidad cumplierse con la obligación de la enseñanza diaria y con las demás que previenen sus constituciones autorizando a la citada junta a este efecto, pero como sin embargo de las providencias que se han dictado en esta parte, no llegase a realizarse, se convirtió casi por necesidad este colegio (Fº.5.) en una escuela en donde se enseñaron las facultades que sólo debían pasarse en el. Convirtiendo los pasantes y los Vice-rectores en unos verdaderos maestros o catedráticos, lo que aunque al principio ha producido algunos saludables efectos, al cabo ha dejado de ser lo que era, sin llegar hacer lo que intentaba, lo que era realmente casi forzoso que sucediese; pues no podía esperarse que algunos jóvenes sin dotación y aun sin las luces necesarias pudiesen inspirar en sus discipulos los principios de las facultades que apenas acababan de adquirir, empleados tal vez en la adquisición (Fº 5 v.) o estudio de otras, como sucede en el día que algunos de los que enseñan Filosofía o Matemáticas se hallan estudiando Cánones, leyes o Teología, no es sólo en esta parte en la que se advierte la distancia en que se halla el Convictorio de San Carlos de sus Estatutos, pues absolutamente casi nada se obserba de lo que ellos ordenan, así en las distribuciones espirituales como en punto de la clausura, y a los demás preceptos que comprende el quaderno que con el nombre de distribuciones, y reglas que han de observarse interinamente en el Convictorio de San Carlos me ha pasado su Rector.

Esto previene a lo conducente a una (Fº6) Cristiana Educación; como el mas eficaz medio para preservar a los jóvenes de los riesgos a que se halla expuesta por su edad, y a fomentar su aplicación al estudio; pero sus observancias los hace del todo estériles.

De aquí es, que no se pueda contar con aquellas doctrinas y con aquel ejemplo que fixa los principios de las costumbres y de las obligaciones en general, y especialmente la de buenos vasallos

en la obediencia a su soberano, y a las autoridades que lo representan=.

El gobierno, economía y dirección de este Real Convictorio corre a cargo de un superior con el título de Rector nombrado por este superior gobierno, y amovable por el, con causa, su dotación es de dos mil, (Fº 6 v.) y quatrocientos pesos por año, no teniendo otro beneficio ni empleo, y la de mil doscientos en caso de tenerlos este puede ser Eclesiástico o secular, lo auxilian en el desempeño de los cargos que señalan los estatutos, dos vice-rectores, nombrados también por el superior gobierno, a propuesta suya, con la dotación de seiscientos pesos por año cada uno; de los que deve ser precisamente uno legista, y otro Canonista; estos con otros once maestros nombrados por el Rector, de acuerdo con los vice-rectores entre los pasantes del colegio, con la asignación de doce (Fº.7) pesos mensuales, tienen a su cargo la inspección escolástica sobre todos los Colegiales en las facultades de Filosofía, Leyes, y Teología, que son las que deben estudiar en la Universidad los admitidos al goce de las becas del Convictorio.=

De estas ha dotado su Magestad doce, a razón de ciento noventa y cinco pesos, dos reales por año cada una que suman la cantidad de dos mil trescientos quarenta y tres pesos seis reales a fojas veinte y una. Quaderno primero, de las quales ocho son para Legistas o Canonistas, y quatro para Teólogos.

Quaderno segundo, fojas treinta y siete vuelta. Tiene también otras dos becas dotadas por Don José Lopez de Marton su fundador a razón de (Fº 7 v.) doscientos pesos por año cada una para los hijos naturales de la Villa de Pisco, para que en el término de tres años estudiasen Gramática en el colegio de San Martín, refundido en este por la junta de aplicaciones confiriendo el patronato y elección de dichas becas a una sobrina suya y sus herederos=.

Hay otras tres becas mas de fundación de particulares, bien que no se sabe quienes sean, por lo que contesta el Rector a foja quarenta y quatro, quaderno segundo, cuya dotación se halla situada en la cantidad de (Fº.8) noventa pesos en la Panadería llamada de Vasquez, y en las tiendas del contorno del antiguo colegio llamado de San Martín, hoy Real aduana, que paga en cada un año, un mil quatrocientos veinte y dos pesos, fojas veinte y quatro quaderno primero, sin que haya la menor idea de otras fundaciones que hicieron otros varios particulares y a las que probablemente

corresponde el exceso de la entrada, que se nota en lo que producen las tiendas situadas en lo que hoy se halla situada la Real Aduana=.

En todas las demás becas entran libremente los jóvenes que califiquen limpieza de sangre, y sean hijos legítimos, cuya justificación, vista en capilla plena (Fº 8 v.) del colegio con asistencia del Rector, se decreta su admisión o repulsa.

Cada uno de estos contribuye por año con la cantidad de ciento doce pesos, quatro reales, la mitad de lo que pagaban para sus alimentos los alumnos del antiguo colegio de San Martín, sin duda para facilitar la entrada a los que no tubiesen proporciones bastantes, lo que se devía compensar con la pensión que se reservó asignar la junta de aplicación del fondo de temporalidades en cumplimiento de la Real Orden de veinte y ocho de Octubre (Fº 9.) de mil setecientos sesenta y ocho, quaderno segundo, foja nueve. Lo que no sólo no llegó a tener efecto, sino que injustamente se halla privado del arrendamiento del arca y fábrica interior del antiguo colegio de San Felipe que hoy ocupa el Regimiento del Infante Don Carlos, y aunque el actual Rector hecha toda la culpa al Rector de aquel tiempo, por haber pedido este la excesiva cantidad de diez mil pesos sobre los conocidos ingresos del convictorio, y a su consecuencia haberle ordenado la junta, que presentase una razón exacta de entradas y gastos para graduar las verdaderas necesidades del colegio, por lo que se embarazó (Fº 9 v.) el Rector por no poder arreglar el por menor de los gastos a la cantidad pedida, fojas veinte y cinco, quaderno primero, no es así pues a fojas diez y vuelta quaderno segundo, se halla la copia legal del auto de la Junta de aplicaciones, proveído en veinte y dos de Marzo del año pasado de mil setecientos setenta y seis y remitido a esta comisión por el actual Rector, en que se ordena que el Rector presente cuenta, y razón individual de las rentas, y gastos del Convictorio, como lo ha pedido el Señor Fiscal de la suma y el (Fº 10) director general de temporalidades, para dar providencia en quanto a los seis mil pesos anuales, con que del fondo de temporalidades pide el Rector del Convictorio, se le auxilie para el fomento de este interín que le hace la aplicación perpetua, pero lo cierto es que sea cual fuere la causa, al convictorio no se le ha hecho ninguna aplicación, y los pagos de los contribuyentes han quedado reducidos a ciento doce pesos quatro reales=.

Se han consignado al colegio quatro cátedras, pertenecientes a la Real Universidad y son las del maestro de las Sentencias, con

el sueldo de quinientos pesos situados en una finca llamada la Chacarrilla; los que se suponen (Fº 10 v.) perdidos por el Convictorio, y por la Universidad, a la que se le ha prevenido, por capítulo de visita, que ponga expedito su sueldo respecto de no hallarse razón ni noticia de la cancelación de la escritura de imposición; la de digesto viejo con el sueldo de trescientos pesos de los quales da doscientos el ramo de la casa de gallos y ciento el propio Convictorio.

Una de Filosofía con el sueldo de quatrocientos quarenta pesos, y otra de Matemáticas elementales con la dotación de trescientos de los propios de la Universidad, que según asienta el Rector a (Fº 11) fojas treinta y quatro, quaderno primero, deve ser el catedrático secretario del colegio, para que los encargados de este destino den algún aumento a su dotación=.

Las rentas o entradas del colegio, se deven dividir, en fijas y eventuales, las fijas pasan siempre de doce mil pesos, según lo indica el adjunto plan y las eventuales que la forman el Ramo de Colegiales contribuyentes, que según asienta el Rector a fojas ciento veinte y cinco, quaderno primero, nunca bajan de quarenta, ni suben de setenta, y cinco, en cuyo supuesto produce su termino medio, que es el de cincuenta y ocho colegiales (Fº 11 v.) como seis mil, y quinientos pesos: de lo que resulta que el total de sus entradas será de diecinueve mil pesos por año=.

Sus gastos de sueldos en el día se hallan muy rebajados, pues ninguno de los doce pasantes disfruta la mesada de doce pesos que les está señalado que importa mil y quinientos ochenta y quatro pesos; ni los demás subalternos tienen mas que trescientos ochenta pesos por año, a foxas sesenta y quatro, quaderno primero, en cuyo supuesto se debe rebajar íntegra la partida, que en el estado de sueldos se pone a foxas veinte y quatro vuelta quaderno primero a los once maestros, y setecientos ochenta pesos de los que se ponen a los demas subalternos=.

El edificio (Fº 12) destinado al Convictorio tiene bastante extención, y desaogo, como lo acredita la diligencia de foxas diez, quaderno primero, pero exige algunos gastos su reparo, para que haya un número de oficinas y habitaciones proporcionado al que se deve esperar de colegiales=. La fuerza de que tratan las distribuciones quotidianas para entretenimiento de los alumnos en los días de vacaciones ya no está incorporada al colegio=

El archivo en lo material tiene suficiente capacidad y orden, pero en lo formal un total desgreño, sirviendo al mismo tiempo para usos económicos y hallándose (Fº 12 v.) fuera de el papeles, y libros que no devían ocupar otro lugar; tiene una sólo llave que está en poder del Rector=.

Hay así mismo una librería cuyos libros ha cedido en estos últimos años a aquel establecimiento el Señor Conde de Vista Florida, la que no tuvo hasta el día biblioteca ni índice: Este aunque incompleto se halla hecho de mi orden, y de el resulta que le falta muchas obras cardinales, en las facultades que allí se deven enseñar, las que se podrán adquirir cuando lo permita la situación económica del Convictorio=.

La iglesia se halla muy desatendida en su adorno, aseo y limpieza, y aunque las constituciones no hablan nada de las obligaciones a el capellán (Fº 13) lo deve hacer, y lo hay con la dotación de trescientos pesos según me lo dice el Rector a foxas veinte y quatro, quaderno primero=

Lima Marzo veinte y nueve, de mil ochocientos diez y siete.  
*Manuel Pardo.*

*ESTADO DEL CONVICTORIO;* Según resulta de la visita practicada por el Regente de la Real Audiencia del Cuzco Don Manuel Pardo en cumplimiento de la Real orden de quatro de Mayo del año pasado, de mil ochocientos quince.

El estado actual del colegio es lastimoso, como lo expresa su Rector al visitador a foxas ocho, quaderno primero, añadiendo que ha estado mas de (Fº 13 v.) una vez al punto de serrarse, y que si no se toman algunas eficaces providencias, deveremos cubrarnos de luto, efectivamente, la cosa es como la pinta el Rector; pues hablando con pureza, apenas se observa nada de lo que dice en los estatutos y distribuciones quotidianas.

Su rector lo es actualmente el Señor Doctor Don Toribio Rodríguez de Mendoza, canónigo Lectoral de esta Santa Iglesia, cuyo estado no le permite desempeñar diaria y puntualmente varios encargos personales correspondientes a su ministerio, de aquí es que no hay memoria de que asistiese al refectorio a ninguna de las horas en que deben concurrir a el los colegiales, que las visitas diarias (Fº 14.) de las aulas tampoco las puede hacer etcetera,

cuyas obligaciones comprendo, llenaría con exactitud en los tiempos que disfrutaba de mejor salud, pues todavía se conserva memoria de varios jóvenes aprovechados que han salido del Conventorio a últimos del siglo pasado, lo que era de esperar de su conocido talento y notoria instrucción=

La consumación de la ruina del colegio y su total decadencia ha sido una consecuencia de la turbación política de esta América, pues suspendida la cobranza de tributos el año pasado de mil ochocientos once, lo ha estado también la de las (Fº 14 v.) cinco encomiendas que le están aplicadas en los partidos del Cuzco, Trujillo, Oruro, Jauja y La Paz, que importan al año cerca de seis mil pesos, cuyo deficit ha ocasionado un transtorno general en esta casa de estudios, pues para no cerrarla tuvo que suspender la provisión de tres cátedras dotadas del colegio, y aplicar sus asignaciones a la dotación de los Vice-Rectores, hubo que cerrar el refectorio y a su consecuencia tolerar desordenes subercivos de la buena disciplina, a lo que se ha debido su aparente conservación, así lo expone su Rector a foxas cinco, quaderno segundo, y aunque en el día bajen al refectorio entre doce a quince colegiales, de los que no tienen quien los cuide, y poco de que subsistir, (Fº 15), esta medida siempre produce inconvenientes de la mayor gravedad, tanto que el visitador dice que habría sido mejor cerrarlo=.

Desde el año de mil ochocientos seis, no ha dado cuenta de la administración su Rector, como me lo dice a foxas, quaderno segundo, sin que el Señor ministro protector hubiese tenido, se puede decir, tiempo para ejercer su ministerio en esta parte, y en las demás que le señala el artículo quinto de los estatutos, pues apenas ha sido nombrado de tal, sobrevino el reglamento de tribunales que (Fº 15 v.) prohibía toda comisión a sus ministros, y después de proscripto este por nuestro augusto soberano, ya se hallaba el colegio en la fatal crisis que queda indicada, así me lo expone el Señor protector en su informe de foxas dos, quaderno segundo=.

Los actuales Vice-Rectores lo son, Don José Manuel Solar y Don Francisco Rodríguez, aquel profesor Legista, y este Teólogo uno, y otro tienen costumbres, actitudes, religiosidad, y amor al cuerpo; pero a pesar de estas felices disposiciones en los que devían ser el nervio de la disciplina, no se encuentra ninguna, no hay verdadera clausura, no hay enseñanza, ni subordinación, no hay actos religiosos (Fº 16) y las costumbres andan trabajosas,

así lo acredita a foxas diez y seis, quaderno segundo, y los informes extrajudiciales que sobre estos particulares han sido pedidos por la comisión.

Los maestros bajan a las aulas quando quieren, los discípulos concurren a ellas quando les acomoda, en términos que algunas no se abren durante muchos días mientras dura el curso.

La puerta no se cierra hasta después de las diez de la noche, los maestros y pasantes salen sin licencia y a toda hora, y los demás con motivo de no comer en el refectorio tienen un pretexto fecundo para ello.

Se hallan de todas clases por días meses y años fuera del colegio, los autos religiosos que prescriben las constituciones, y distribuciones quotidianas, estuvieron del todo suspendidas por algún tiempo, y siempre hay faltas notables en su cumplimiento, y en punto a la política, cordura, las diligencias e informes que acompaño por separado acreditan, que si hay algunos que no se corrigen del todo, son peligrosos, en un establecimiento en donde unos de los primeros sentimientos que se deben inspirar a sus alumnos es el amor al Soberano, y a las autoridades que lo representan=.

El colegio cuenta con diez y siete becas de gracia, doce de ellas son de fundación Real, y cinco de particulares, todas las confiere el superior gobierno, aunque después de hecha la gracia, se recibe una información de orden del Rector del colegio, sobre la limpieza, legitimidad y costumbres del candidato, y evacuada se juntan en capilla plena los colegiales con el Rector, para botar su admisión, o dimisión, los agraciados las disfrutan por el término de ocho años, y estudian la facultad que les acomoda, sin que en los expedientes que el visitador ha reconocido de ingreso en estas becas, se encuentre ninguna expresión que señale la facultad a la que cada uno corresponde, aunque en las dos de Pisco, alguna vez se ha alegado por los pretendientes para que no le estorben su ingreso los que las dispensaban, que era calidad de la fundación (Fº 17 v.) el que fuesen para estudiar gramática, y por el término de tres años, pero esto no se observa, como tampoco en el rigor de la fundación, el que sean naturales de la Villa de Pisco; pues en el año pasado de mil ochocientos tres, obtuvo la gracia de una de ellas Don Fernando Cavero y Salazar alegando sólo que sus padres eran naturales de aquella villa, y esto sin ninguna justificación.

En las tres becas restantes de dotación de particulares, como no hay ninguna constancia de la escritura de su fundación, se ignoran del todo las calidades, los que las obtienen (Fº 18) en el día se expresan por el Rector en fojas treinta y tres, quaderno, segundo en donde conviene se adviertan circunstancias que acerca de algunos expone.

Los demás colegiales de contribución son admitidos en el colegio con la calificación que los estatutos previenen, y no tienen plazo alguno señalado para su conservación en él.

La reforma del Convictorio de San Carlos se hallaba pendiente de la universidad, si esta no llenase sus fines, es decir si no estableciese las enseñanzas diarias, faltaría al convictorio la piedra angular para poner en ejecución sus estatutos, ya felizmente la dirección de la escuela va adelantando en reducir a práctica el plan de reforma, dictada (Fº 18 v.) ella, aprobada por el superior gobierno, y por consiguiente ha desaparecido la principal dificultad, no deja también de serlo la escasez de medios para subsistir, su falta ha sido la que ha consumado su última ruina, pues va citando el Rector y el superior gobierno entre los dos lastimosos extremos de cerrarlo o de conservarlo del todo desfigurado, han preferido este; y aun que por su Rector se ofreció el Señor Virrey en Agosto del año pasado de mil ochocientos diez, y seis; proponer algunos arbitrios o recursos para el establecimiento del colegio, no lo ha hecho, sin (Fº 19) embargo de habersele exitado á ello por esta comisión en diez y seis de dicho mes de orden de la superioridad, lo que no ha repetido el Visitador, por estar convencido de lo efímero de los efectos que producen las reformas parciales y no ser posible ya en aquella fecha emprender la total, por no haber aun constancia de su verdadero estado, en el día los tenemos a la vista, y las circunstancias ya han mejorado un tanto, para que se ponga expedita una parte considerable de sus entradas, que lo es la suma de las cinco encomiendas que quedan citadas.

Los tributos se hallan corrientes en los partidos a que corresponden, y aunque las casas de Oruro, La Paz y Cuzco, estén algo estrechas por el contingente con que contribuyen (Fº 19 v.) a la tesorería del ejército, no son estas una cantidades cuyo todo annual, pueda hacer una gran falta, pues la de la Paz es de trecentos pesos, la del Cuzco de dos mil ciento sesenta y dos, quando por otra parte sin ellas desaparecería el casi único estableci-

miento dedicado a la educación de la nobleza del Perú acreedor en todos tiempos, y señaladamente en estos a todas las consideraciones del gobierno.

Lima Abril nueve de mil ochocientos diez y siete.

*Manuel Pardo*

## PLAN DE REFORMA DEL REAL CONVICTORIO DE SAN CARLOS

Arreglado a sus estatutos con presencia (Fº 20) de estado que manifiesta la visita que antecede.

### CAPITULO PRIMERO

*Constitución*

*foxa 2o., titulo 1o.*

El gobierno del Convictorio estará a cargo de un sugeto eclesiástico o secular que reuna las calidades que exige un empleo tan interesante en sus fines; el que ha de vivir precisamente dentro del colegio, y será su obligación el velar, como todos cumplen con las obligaciones respectivas, obligaciones desde los Vice-Rectores hasta los estudiantes y el último sirviente.

### CAPITULO SEGUNDO

*Constitución 2a.*

Comerá en el refectorio a la misma hora que señalan las distribuciones quotidianas, para los colegiales; cuidando de que se les suministre la comida razonada y abundante de modo que no necesiten ninguno de sus casas las que absolutamente (Fº 20 v.) se impedirá se introduzca.

### CAPITULO TERCERO

*Constitución 8 titulo 4*

Asistirá a las funciones literarias, exámenes, actos y pruebas, y procurará que los pasantes llenen los encargos que prescriben los estatutos.